

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2003

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. III-1

Abreviatura: AAA'2003.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.

ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6

ISBN del volumen III-1: 84-8266-612-6

Depósito Legal: SE-3593-2006

acercado de forma nítida por vez primera a la secuencia de uso del castillo, a su cronología de construcción y a las reformas acometidas en él a lo largo del tiempo. Planteados ya estos primeros cimientos en la investigación sobre el CSR, la campaña de intervenciones desarrollada en 2003 ha pretendido ampliar los puntos conocidos de la fortaleza, abordando cuestiones principales como el análisis de la zona cultural de época moderna, la continuidad del foso en el frente sur o las características y ubicación de la puerta medieval. En las páginas que siguen se presenta una valoración preliminar de los resultados aportados por estas últimas actuaciones realizadas en el CSR, que aportan sugerentes novedades al discurso histórico sobre la fortaleza y su entorno desde la Antigüedad hasta casi nuestros días.

2. LAS EXCAVACIONES DE 2003: DESARROLLO Y RESULTADOS PRELIMINARES.

Una vez evaluados y analizados los datos extraídos de las intervenciones de 2000-2001 y planteadas las primeras interpretaciones e hipótesis a partir de las novedades arqueológicas (3), el proceso de redacción final del proyecto de rehabilitación durante 2003 motivó la necesidad de nuevas intervenciones, en esta ocasión no sólo estratigráficas sobre zonas claves no excavadas aún sino también mediante la lectura diacrónica de la secuencia evolutiva de los paramentos conservados.

En este sentido, de forma paralela al programa de intervenciones desarrollado se realizó la primera fase del *estudio preliminar de los paramentos del castillo* (fachada sur, patio de armas y estancias diversas del flanco sur). Esta primera aproximación a la lectura cronológica de los muros del castillo se efectuó bajo la dirección de M. A. Tabales (4), ciñéndose esta intervención preliminar a los flancos externos oeste y sur y a la fachada sur del patio de armas. Las labores consistieron en la retirada controlada de los diversos enfoscados, en su mayor parte debidos a las edificaciones parásitas contemporáneas, adosados a dichos muros y en la posterior interpretación de la secuencia de edificación de los alzados. Podemos resumir las conclusiones de este estudio preliminar en varias claves: el origen de la estructura se situaría en época de Alfonso X como parte del programa de fundaciones de este monarca en estrecha relación con la Orden de Santa María de España (sería un convento fortificado), se produciría una gran destrucción debido al ataque portugués de 1369 que daría lugar a una gran reforma acometida por los Suazo a comienzos del s. XV y su uso militar en los ss. XVIII-XIX configuraría aproximadamente su fisonomía actual, detectándose una compleja secuencia de reparaciones y refacciones en la mayor parte de la estructura. Además de estas premisas, que como los propios autores declaran son frutos iniciales susceptibles de matizarse, estos estudios han aportado una dato clave para la recuperación de la fortaleza: el descubrimiento del acceso original, situado en el flanco sur, del cual gracias al análisis de los muros conocemos tanto la apariencia y situación de la puerta exterior como del acceso principal al patio (5).

Teniendo presentes los resultados de las anteriores campañas de excavación y los primeros resultados de los estudios de paramentos, arquitectónicos y documentales se planificó la realización selectiva de los nuevos sondeos en 2003 a fin de que éstos ayudasen en lo posible a resolver claves históricas y estructurales de

la fortaleza y su proceso de construcción y utilización antrópica. En las siguientes páginas se presenta un resumen de las secuencias estratigráficas-históricas documentadas en relación a tres de las principales cuestiones planteadas: la posible existencia de una cava defensiva en la zona sur del castillo, la localización de la puerta medieval del mismo y la realización de un acercamiento arqueológico al área sacra-funeraria de época moderna (ss. XVI-XIX) de la parte oeste de la fortaleza.

2.1. Novedades sobre el trazado del foso defensivo perimetral.

Una de las más destacadas aportaciones de la campaña de 2003 ha sido la confirmación del recorrido del foso en el flanco sur, en la zona cuyos lienzos albergan tanto el acceso original como el actual. Se plantearon dos sondeos (H e I): uno en el ángulo suroeste de la antigua plaza del castillo y otro frente a la ubicación del acceso al recinto medieval, con objeto de documentar tanto la longitud del foso como la posible existencia de un puente que salvase la cava frente a la entrada de la fortaleza.

2.1.1. Excavación del Sondeo H.

Este sondeo se planteó con el fin de confirmar la continuidad del foso que ya había sido documentado en el solar anexo del flanco oeste en las intervenciones de 2000-2001 (6). El corte se situó a una distancia de 10 metros del muro sur del castillo, con unas medidas de 2x3 metros. El terreno donde se situó se conservaba muy alterado en su registro superficial debido a las obras de acondicionamiento urbanístico de los años 80 (construcción de la antigua "Plaza del Castillo") y por los restos de cimentación de la antigua Escuela del Trabajo (edificada en 1928 y demolida a comienzos de los ochenta). Por este motivo, se efectuó la excavación del nivel contemporáneo por medios mecánicos.

La intervención reflejó una secuencia estratigráfica ciertamente simple: el primer nivel (UE 100) estaba formado por arenas de color anaranjado con abundantes restos de hormigón, ladrillos, etc... y presentaba una potencia de entre 70 y 80 cms de espesor. Bajo esta primera unidad, se localizó la UE 101, formada por arenas pardas oscuras, con una potencia máxima de hasta 1'35 metros. Ésta contenía pocos restos de cultura material cerámica moderna y medieval, algunos restos óseos animales, además de tejas y ladrillos. Un tercer nivel (UE 102), estaba formado por una base de piedra ostionera, es decir, el estrato geológico estéril, que configuraba el reborde de la contraescarpa del foso cuyo relleno interno no fue excavado en espera de poder acometer en el futuro una amplia intervención integral. La plataforma de roca ostionera aparecía de manera irregular en su superficie a unos 0,60 m del sector más próximo al muro sur del castillo. Presentaba, asimismo, un escalón paralelo al mismo que podría constituir, como adelantábamos, el borde de la contraescarpa del foso que de nuevo muestra indicios de haber sido reutilizado como cantera para la extracción de sillarejo. Durante el proceso de excavación se hizo evidente que no era posible proceder a la excavación de una sección completa del foso, al ser cruzado el mismo longitudinalmente por una conducción de aguas de alta presión que está alineada con el borde de la posible escarpa del foso. La excavación por tanto se detuvo a una profundidad de -1'45 metros.

2.1.2. El Sondeo I.

Este sondeo se excavó durante los días 10 y 11 de noviembre con el fin de confirmar la existencia del foso en esta zona del castillo (lám. III). El sondeo se planteó en la confluencia de la C/ Augusto Miranda y el solar de la antigua Plaza del Castillo. El registro superficial de la zona se conservaba muy alterado, al igual que había sucedido con el sondeo H y debido a los mismos motivos.

El primer nivel (UE 100) alcanzaba una profundidad de -1'51 metros, estaba formado por arenas de matriz arcillosa parda oscura en la que se incluían los restos de cimentaciones de las edificaciones contemporáneas. En contacto con la UE 101, aparecían revueltos de materiales pertenecientes a distintas épocas, y entre éstos, destacan algunos de adscripción medieval, como un cuenco de loza con decoración en azul cobalto con un motivo heráldico y un fragmento de atafior melado con decoración de líneas en manganeso (lám. IV). Tras la limpieza del corte, se localizaron dos muros que alcanzaban la superficie actual y que con casi la total seguridad, podemos decir que pertenecen a la antigua Escuela del Trabajo, que hemos citado con anterioridad. Estos muros, ocupan todo el lado W y S del sondeo, con un grosor constatado de 0'65 cms. y debido a sus cimentaciones (UE 102), los niveles aparecen totalmente alterados. Los mismos condicionantes antes expuestos para el Sondeo H, además de la presencia de estos testigos contemporáneos nos disuadieron de continuar la excavación, que deberá también esperar a la modificación del trazado de la conducción para ser planteada con mayor amplitud.

2.1.3. Conclusiones.

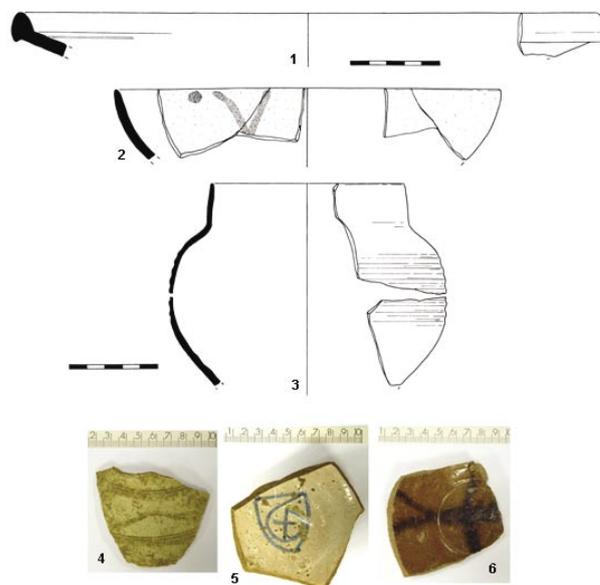
En ambos sondeos se documentó la contraescarpa del foso, de nuevo con claros signos de reaprovechamiento como cantera (escalonamiento, fragmentos de piedra *in situ*), si bien no pudo excavar la secuencia completa de colmatación. Sin embargo, el predominio de materiales bajomedievales (lozas y cerámicas comunes y de transporte sevillanas y valencianas), parece apuntar a una secuencia de amortización de la cava similar a lo ya conocido para el flanco oeste. Estos descubrimientos son de capital importancia para el proceso de restauración de la fortaleza y para la reconstrucción histórica de su proceso de edificación, ya que de forma paralela han confirmado la existencia de este elemento defensivo a lo largo de buena parte de la zona sur de la fortaleza.

2.2. Localización y definición del acceso medieval de la fortaleza.

Hasta el momento de inicio de las actividades arqueológicas, las noticias documentales que se tenían sobre el acceso original del castillo no se correspondían con las características formales de la puerta actualmente en uso y planteaban uno de los grandes enigmas de la hasta entonces inédita estructura. Las menciones a dicha puerta correspondientes a los ss. XVI-XVII (Bravo de Laguna, De la Concepción, etc...) pueden resumirse en las impresiones vertidas por Fr. Pedro de Abreu en su relación sobre el ataque inglés sobre la bahía en 1596: "*Quisieron pegar fuego á la puerta del castillo, y como es pequeña y fuerte, cubierta de planchas de hierro, no emprendió la pólvora, y así desconfiados de poder rendir*



LÁM. III. Restos del foso localizado en el Sondeo I, cuyo escalonado muestra su reutilización como cantera.



LÁM. IV. Materiales cerámicos recuperados en los sondeos H e I de la zona sur del CSR: TSA D forma Hayes 104alb (1), cerámica verde sobre blanco sevillana (2), jarro de manufactura valenciana (3), fragmentos con decoración a peine (4), azul cobalto sobre blanco (5) y manganeso sobre melado (6).

el castillo, se volvieron marchando para Cádiz, donde ya sabían que estaban apoderados sus amigos". Los indicios documentados durante el estudio de los paramentos antes descritos (7) motivaron el planteamiento de sondeos verticales que confirmasen la ubicación de la antigua puerta y sus características, muy alteradas y disimuladas al ser integrada en el muro y sustituida por el acceso actual. Se plantearon tres sondeos (4x4 mts en el exterior –Cuadro E- y otros dos en el interior de la estancia –Cuadros 5 y 6-).

2.2.1. El Sondeo E.

Este sondeo se excavó entre los días 15 de octubre y 5 de noviembre (lám. V). Se planteó en el solar de la antigua Plaza del Castillo (lienzo sur) con unas medidas de 3x3 metros con el fin esencial de localizar la puerta dada a conocer mediante el estudio de los paramentos externos e internos del castillo. En el



LÁM. V. Vista cenital del Sondeo E, mostrando las dos canalizaciones modernas superpuestas al pavimento de la puerta medieval.

interior eran claramente perceptible una de las jambas y el arranque de un arco. En la zona exterior, en el perímetro del cuadro, sólo podían intuirse los restos de la jambas habiéndose perdido completamente el rastro del posible arco.

Se comenzó el trabajo con la limpieza superficial e intensiva tanto del perímetro del sondeo como de sus alrededores, mostrándose la antigua acera del mesón “La Segoviana” (UE 100) y el empedrado de bolos propio de la calle construida en los años 20. Se comenzó entonces a partir de este momento la excavación del sondeo retirándose la UE100, una capa de cemento de unos 8-10 cms de espesor del antiguo acerado. Bajo ésta, la UE 101, un nivel de preparación/nivelación del terreno de tierra marrón oscura suelta y con la presencia no demasiado abundante de cerámicas y elementos de bronce contemporáneos, además de documentarse con gran frecuencia piedras y fragmentos de ladrillos de tamaño medio-pequeño. A una profundidad de -0’40 cms localizamos un estrato arcilloso rojizo y más compacto que el anterior (UE 102). Asimismo, en la esquina este del sondeo se localizó una atarjea realizada con un mortero de cal grisáceo (C-1), que se insertaba en la UE 102, que debió constituir el nivel de preparación de la conducción. Es necesario señalar que su cubierta se fabricó a base de lajas de piedra ostionera cementadas con mortero de arena y cal. Durante el proceso de desmonte de la misma, se hallaron una moneda de bronce y un aplique decorativo del mismo material, además de un botón decorado con un ancla, y dos piedras de chispa, materiales todos ellos de época moderna. A una profundidad aproximada de -0’75 cms se localizó la siguiente unidad, la UE 103, caracterizada por su uniformidad, formada de cal y arena, la cual tampoco presentaba materiales cerámicos. Tras la delimitación de la canalización (C-1), se localizó una segunda canalización (C-2) a una cota inferior que partía del mismo punto de origen que la anterior, aunque su orientación era distinta; ésta se disponía perpendicular al muro y además, aparecía situada bajo la primera. Estaba fabricada a base de piedras de tamaños irregulares y no presentaba cubierta. Hay que señalar que en el contacto de la U.E. 103 con la fachada del castillo y a una profundidad mayor que la de ambas se localizó

un suelo empedrado, correspondiente a la pavimentación de la puerta medieval, extendiéndose aproximadamente algo más de 1 m al exterior de la fortaleza.

2.2.2. Actividades en el interior de la puerta. Los sondeos 5-6.

Con el fin de completar la información que habíamos recogido del sondeo E, planteamos una nueva cata en el interior del antiguo mesón (**Sondeo 6**) con unas dimensiones de 3x2 mts. y orientado en relación con el posible emplazamiento de la puerta de la fortaleza (lám. VI).

Tras la retirada del nivel superficial, UE 101, de baldosas de gres y su mortero sustentante fabricado a base de arena y cal y con un grosor de 0’05 cms, se localizó un segundo suelo también localizado en el sondeo 5, compuesto por baldosas negras y crema que denominamos UE 102, junto con su mortero fabricado de igual manera que el anteriormente citado y con un grosor de 0’05 cms. A esta primera fase de pavimentación parecen estar asociados los procesos de construcción del vano del mesón que ha dañado los restos de la puerta medieval. Localizamos, inmediatamente después un nuevo estrato, la UE 103, compuesto por arenas anaranjadas con gran cantidad de fragmentos de ladrillos toscos y pequeños e irregulares trozos de roca ostionera. El depósito aparecía muy poco compactado, señalándonos sin duda, su función niveladora del terreno. Este último nivel fue interrumpido, a una profundidad de 0’40 cms, por el contacto con un pavimento fabricado a base de cal y arena con gran cantidad de trozos de carbón y que denominamos UE 104. En este mismo nivel se localizó la superficie de una canalización (continuación de la C-1 ya descrita en el sondeo E) en buen estado de conservación, con una trayectoria N-S entre el exterior y el patio de armas.

A partir de este momento procedimos a efectuar la división del sondeo en dos zonas, trazando para ello una línea situada perpendicularmente a la pared sur de la fortaleza. De este modo, obtuvimos el sector 1 y el sector 2, siendo este último el que incluía la canalización que hemos citado anteriormente. En el Sector 1 procedimos entonces, a retirar la UE 104 en su totalidad hasta alcanzar la cota de -0’58 cms, documentando entonces la UE 105, formada esta última por mortero de cal mucho más denso que el anterior, observándose cómo llegaba a rebosar en las paredes del interior de la fortaleza. Además, conservó algunos



LÁM. VI. Aspecto del Sondeo 6 una vez finalizada la excavación, mostrando el pavimento de guijarros medieval.

fragmentos de un pavimento de ladrillos *in situ*. Por último y a una cota de -0'65 cms se definió una nueva UE 106 compuesta por arena de color ocre clara suelta con frecuentes acumulaciones de argamasa y ladrillos fragmentarios.

Por otro lado, en el Sector 2 del sondeo se procedió a la excavación de la canalización, cuyo desnivel indicó finalmente que se trataba de una canalización de salida del edificio. La UE 107, que cubría las unidades 108 y 109, estaba situada bajo la UE 106 definida anteriormente. Su potencia media era de aproximadamente entre 8 y 10 cms, y situada entre los -0'93 y -1'03 metros del suelo del mesón actual. La UE 107, sin embargo, estaba compuesta por tierra de color marrón oscura compactada y se presentaba casi estéril, salvo un par de fragmentos de cerámicas vidriadas de ollas/cazuelas y piedras de pequeño-medio tamaño. La siguiente unidad localizada, la UE 108, se trató de una abertura practicada en el pavimento de piedras (UE 109) de matriz arcillosa rojiza y medianamente compacta. Por su parte, el pavimento de la UE 109 debió en origen extenderse por toda la superficie del sondeo, estando fabricado a base de piedras redondeadas y dispuestas de manera vertical, similar al documentado en el Sondeo E, ambos testigos de la morfología de la puerta medieval del castillo. Al rebajar los primeros centímetros de la UE 108 se apreció su composición a base de arcillas rojas similares en sus características a las pertenecientes al sustrato geológico común de las islas gaditanas. Por otro lado, tras la limpieza a fondo del empedrado de la U.E. 109, se comprobó que mantenía una nivelación homogénea con una ligera caída en dirección a la puerta exterior, con una profundidad de -1'04 metros respecto al nivel de suelo actual.

Para complementar en lo posible estas informaciones se planteó una nueva cata con la intención de documentar el cierre oeste de la puerta (lám. VII). El **Sondeo 5** se situó por tanto también en la misma estancia ocupada antes por el antiguo mesón *La Segoviana*, en la hornacina hemisférica del mostrador, con unas dimensiones de 1'5x2 metros. El nivel superficial, la UE 101, lo componían las baldosas de gres y el mortero que funcionaban como sustentación de las anteriores. A una cota de -0'20 cms hallamos el siguiente estrato (UE 102), consistente en un suelo de baldosas hidráulicas de color negro-crema y que en conjunto formaban un ajedrezado, similar al ya visto en el sondeo 6. Bajo el pavimento hidráulico, la superficie del corte se fue limitando por la localización de un muro, testigo de la división original de la estancia. La estructura muraria permitía por un lado definir la desconexión de la puerta original de las estancias de esta zona sur del castillo situadas más al oeste, y por otro, definir la existencia de un espacio interior pavimentado al oeste de la puerta. A esta estancia pertenece un suelo (UE 103), constituido por ladrillos de una dimensiones aproximadas de 14x30 cms y dispuestos de manera irregular en espiga, así como restos de un revoco de cal de la base de las paredes. Por otra parte, en lo referente a la cultura material, no se hallaron restos significativos a efectos de datación, si bien la cota a la que se sitúa el pavimento parece sugerir que quizá nos encontramos ante un suelo bajomedieval.

2.2.3. Otros indicios derivados de la lectura de los paramentos del patio de armas.

Como se señaló con anterioridad, la posibilidad de admirar los lienzos del patio de armas en su estado constructivo original per-



LÁM. VII. Muro y pavimento de ladrillos documentados en el Sondeo 5.

mitieron identificar con claridad la ubicación de la parte interna del acceso medieval al castillo. Se trata de una puerta realizada con aparejo de ladrillo con una estructura aparentemente adintelada que enmarca un vano con arco de medio punto. Actualmente la puerta se encuentra tapiada y enmascarada al haber sido convertida en ventana de una de las estancias.

2.2.4. Conclusiones.

Las características generales de los sondeos coinciden, pues tras retirar los pavimentos y niveles modernos se documentó una atarjea moderna que cruzaba desde el patio hacia el exterior aprovechando el recorrido del antiguo acceso. Asimismo, bajo esta conducción se localizó el pavimento original del acceso consistente en un suelo fabricado con piedras redondeadas de pequeño-mediano tamaño que recorría el acceso desde el exterior del castillo hasta el patio, delimitando una entrada estrecha (de unos 2,40 de anchura máxima) y de poca altura en forma de recodo suave. Uno de los sondeos (cuadro 5), realizado en el tramo medio de la gran estancia actual confirmó el carácter de entrada principal de esa puerta al mostrar la existencia de un grueso tabique interno que la aislaba del resto de estancias del flanco suroeste, pavimentadas con ladrillos dispuestos en espiga. El material cerámico, en su gran mayoría de época moderna avanzada y contemporánea, y la seriación estratigráfica muestran la alteración de los depósitos de la zona del acceso primigenio y demuestran la continuidad de su uso al menos hasta que el uso militar del castillo en el s. XVIII final evidenció la necesidad de una entrada más amplia que facilitase el trasiego de tropas y per-

trechos (8). Los sondeos realizados sólo han permitido constatar aspectos aún parciales respecto a este acceso primigenio, estando pendiente una intervención integral que permita arrojar aún más luz sobre la fisonomía de esta puerta levemente acodada y pavimentada y acerca de los sistemas defensivos con ella relacionados (posición de las propias hojas de la puerta, existencia de rastrillo, aspilleras, etc...).

2.3. Investigaciones en el «área sacra» del flanco este del castillo.

Las actuaciones realizadas en la capilla moderna y en el exterior del flanco este de la fortaleza esclarecieron las noticias orales que transmitían la existencia de espacios subterráneos en esa zona. Se realizaron dos sondeos, uno en la zona media de la iglesia (con el fin de documentar la secuencia de pavimentaciones, denominado cuadro 7) y otro en el exterior (cuadro G), junto al muro con el fin de conocer el grado de colmatación de la zona y la seriación estratigráfica y método constructivo de la estructura.

2.3.1. El Sondeo G.

Este sondeo se excavó entre los días 20 de octubre y 3 de noviembre (lám. VIII). Se planteó ante la imposibilidad de realizar el Sondeo F por motivos técnicos (zanja perpendicular al lienzo este del castillo situada junto a una de las torres de los ángulos) y con el fin de poder estudiar el exterior del muro sur de la capilla moderna y su incidencia en las estructuras anteriores al siglo XVII. Por ello este sondeo, con unas dimensiones de 2x4 metros, se situó adosado a dicho muro en su tramo medio. Se comenzó retirando el nivel superficial (UE 101), formado por arenas de color pardo. En este nivel aparecían materiales cerámicos contemporáneos, además de líticos, elementos metálicos diversos y abundantes guijarros de cuarcita y caliza, además de fragmentos de piedra ostionera. Bajo este nivel, la UE 102, con una potencia aproximada de 0'35 cms, compuesta de arcillas rojas poco compactadas. En este nivel se observó la presencia de elementos tanto cerámicos como metálicos de los siglos XVIII y XVII (cazuelas, platos,...). La sucesión de estratos (dispuestos con una significativa horizontalidad) continuó con la UE 103, que se localizaba de manera uniforme en la superficie del sondeo, siendo delimitado por el muro localizado



LÁM. VIII. Canalización contemporánea y respiradero lateral de la cripta localizados en el Sondeo G.

en el sector este del corte y en el sector norte hasta un murete de ladrillos, ambos correspondientes a una canalización de época contemporánea (C-1). Estos muretes de ladrillo de la conducción parecían obstruir la entrada a un orificio en rampa detectado en el muro de sillares de la capilla, lo que resultó ser un respiradero lateral de la cripta situada bajo el recinto religioso. La canalización había revuelto los estratos modernos asociados a fin de conducir los desechos y aguas pluviales hacia el interior del espacio subterráneo. Este nivel (UE 103) estaba compuesto por arenas limpias de color anaranjado.

Los muros adosados a la pared de la Iglesia y el que cruzaba perpendicularmente a éste, resultaron ser tras su limpieza, dos conducciones de aguas que convergían y cuya caída indicaba que las aguas eran conducidas al interior de la cripta a través del orificio del muro sur. Dichas conducciones aparecían parcialmente revestidas de ladrillos toscos y enfoscadas. Sus rellenos, por otra parte, estaban formados por fragmentos de las cubiertas y recubrimientos (ladrillos y argamasa de cal y arena), siendo los materiales cerámicos y metálicos asociados contemporáneos.

En el área del sondeo no afectada por la presencia de las canalizaciones se decidió plantear una cata de 1x2 metros que alcanzase la base geológica mostrando toda la secuencia arqueológica asociada al exterior del flanco este. Con una potencia de 10-15 cms aproximadamente hallamos la UE 104, nivel que se presentaba arqueológicamente hablando totalmente estéril, compuesto por arenas de color marrón claro-amarillento con algunas inclusiones de carbones. La UE 105 infrayacente a la anterior, era de color marrón, con una textura arenosa y poco compacta. El material asociado era escaso y corresponde fundamentalmente a fragmentos cerámicos modernos y algo de malacofauna. Finalmente, documentamos la base del sondeo parcial en la zona sur del corte. A una cota de -2'45 metros, se localizó, tras un nivel de arenas de granulometría gruesa, muy compactadas, de color anaranjado y con mucha presencia de malacofauna marina (UE 106), un estrato de piedra ostionera irregular sobre la que se cimentaba directamente la iglesia. La UE 106 tenía su inicio a una profundidad de -1'08 m del nivel actual y con una potencia total de -1'37 metros, apoyándose directamente sobre la roca ostionera, faltando los habituales niveles geológicos de margas y arcillas rojas.

Gracias al descubrimiento del respiradero lateral se pudo acceder al interior de la cripta. Una vez en ella, comprobamos que había sido utilizada hasta fechas muy recientes como receptáculo de aguas fecales, cuyos lodos habían contribuido a la colmatación parcial del recinto funerario, de 10x6 metros de extensión interna.

La estructura subterránea estaba conformada por una bóveda de cañón construida con ladrillos y mortero de cal y arena, estando reforzada por algunas hiladas de sillares delgados de piedra ostionera intercalados con los ladrillos. Desde el interior de la cripta se pudo observar un respiradero en rampa similar al encontrado en el sondeo G situado en la cabecera y otro en el muro norte de la capilla, si bien el primero presenta una mejor terminación y un dintel realizado con grandes sillares de piedra ostionera. La zona correspondiente a los pies de la capilla se documentó parcialmente derrumbada, observándose la existencia de varias conducciones modernas para la evacuación de aguas fecales que desembocaban en la cripta y que habían dañado seriamente esa zona de la estructura.

2.3.2. Resultados del Sondeo 7.

Este sondeo se planteó en la zona interior de la capilla moderna, situado a modo de zanja longitudinal a fin de localizar en superficie los posibles restos de la primitiva entrada de la cripta y el posible muro de finalización de dicha estancia subterránea, además de los niveles de pavimentación del espacio eclesial.

Antes de comenzar la excavación se diferenciaron dos ámbitos en la superficie del sondeo debido a la configuración de la pavimentación visible, siendo el punto de separación un adoquinado similar a los utilizados en las aceras:

Zona A: tras retirar la capa de argamasa inicial, de un centímetro de grosor aproximadamente, se descubrió un pavimento de bolos similar al ya conocido del interior de la iglesia (lám. IX), deteniéndose la excavación respetando este nivel de suelo para comprobar su correlación con los detectados en la zona B.

Zona B: Este sector se planteó de forma que afectase en planta tanto a la zona de entrada de la antigua capilla como a los pies de la cripta infrayacente, documentándose en lo posible en esta área la secuencia completa de superposición e interacción de estructuras (lám. X). De inicio, se retiraron las losas hidráulicas (UE 100) del suelo actual y se descubrió un relleno suelto (UE 101), sustentación o preparación del suelo UE 100, compuesto por tierra, argamasa y fragmentos de ladrillos. Bajo esta unidad se localizó la UE 102, otro suelo de ladrillos-losetas de color rojizo dispuestos en espiga sobre una cama de argamasa de cal, a una cota de -0'36 cms. Asociado a este pavimento se localizaron dos escalones de caliza blanca de buena labra (UE 102B). Ambas estructuras formaban una misma unidad constructiva, corres-



LÁM. IX. Pavimento de bolos pétreos documentado en la zona A del Sondeo 7.



LÁM. X. Vista de la zona B del Sondeo 7, en la cual se aprecian la destrucción del cierre oeste de la cripta, el pavimento y escalinata originales de la capilla moderna y las canalizaciones contemporáneas.

pondiendo a la entrada original de la capilla moderna adosada al flanco este del castillo. A una profundidad de -0'77 cms se localizó un muro transversal a la línea longitudinal del corte 7, que denominamos UE 103. En su sección este muro se componía de un relleno contemporáneo alterado por la acción de roedores, con arenas pardas, restos de argamasa de cal y ladrillos fragmentados y fragmentos de pavimento, además de grandes mampuestos de ostionera. Todo ello era producto de la destrucción contemporánea de la pared oeste de la cripta situada bajo la capilla. Además, se localizaron por todo el estrato una serie de restos óseos humanos sin conexión anatómica, probablemente testimonios de un osario. También se hallaron fragmentos de una pequeña cruz de bronce y una fragmento de forma indefinida de bronce, ambos probablemente ornamentos personales asociados a algún enterramiento. Por otra parte, el muro localizado estaba fabricado con sillares de roca ostionera que conformaban la UE 104. Además, inmediato al muro descrito se observó el arranque de un arco de ladrillos y junto a éstos se localizaron a su vez, algunos restos óseos humanos. A esta unidad la denominamos UE 105, que denunciaba muy posiblemente la ubicación del osario intuido con anterioridad, situado bajo la entrada de la capilla.

Se planteó entonces una ampliación de la zanja en dirección oeste hasta un total de 3x2 metros. A continuación de la UE 105, se dejó un testigo de la antigua pavimentación y entrada al recinto de la Iglesia que denominamos UE 106. se conservó además, una pequeña fracción de solería de cerámica (con unas dimensiones de 0'25x0'25 cms cada baldosa) y junto a ella un escalón de caliza con unas dimensiones de 0'29x1'33 metros y con una altura de 0'18 cms e inmediato a éste, otro escalón de 0'34 cms de ancho, también de caliza blanca fina. A una cota aproximada de -0'64, una capa de mortero de cal y arena en el que se halló un fragmento de azulejo pintado moderno. A este nivel se le denominó UE 107. Bajo éste último se localizó la UE 108, un estrato areno-arcilloso de color ocre localizado a una cota de -0'72 cms. Esta capa de albero, de muy poca potencia y consistencia, se presentó totalmente estéril en cuanto a materiales arqueológico se refiere y daba paso a la UE 109, compuesta por arenas pardas oscuras poco compactadas y con un gran número de restos humanos sin conexión anatómica. Incluidas en este

nivel y a una cota de -1'60 metros se localizaron varias piedras alineadas al pie del segundo peldaño de la UE 106. Por otra parte, es importante anotar que en el perfil de esta unidad se observaba la cimentación del umbral de la capilla.

Se amplió de nuevo el corte del sondeo para tratar de documentar en la medida de lo posible el grado de conservación del umbral de la puerta de la iglesia. En el primer sector excavado, la conservación era buena para el primer peldaño de la escalinata, mientras que para el segundo, observamos un cierto grado de erosión. Además localizamos una gran atarjea contemporánea (C-1) que partía los escalones de la zona central.

Por otro lado, en la zona ampliada se conservó un pequeño testigo de un muro (M-1) colocado por encima del primer escalón a lo largo de todo el tramo conservado, ocupando el último tercio del ancho del mismo tapiando la entrada del templo. Asimismo, comprobamos también que el testigo de suelo que se conservó de losas cerámicas, tuvo lugar por el hecho de que estuvo cubierto por el muro y de hecho sólo se conservó en el tramo que seguía el mismo en el primer escalón. También descubrimos que no había existido vano alguno con objeto de la colocación de una puerta en este muro o pared, cuyo grosor máximo conservado es aproximadamente de 0'40 cms. Por otro lado, pudimos comprobar que la superficie exterior de este muro, la que da al patio, se encuentra finamente enfoscada con mortero de cal, mientras que en su cara interior no es posible determinar el grosor original al no conservarse ningún referente de la terminación del mismo.

Por otra parte, una segunda atarjea (C-2) rompía la unidad en esta ampliación del sondeo, si bien, es menos traumática que la primera al haber sido eliminado parcialmente el primer escalón. Estas atarjeas, que por otra parte son de reciente construcción, pueden ser asociadas a actividades desarrolladas en los últimos tiempos en la fortaleza medieval: la primera puede serlo al refidero de gallos que se construyó en el interior de la iglesia, y la segunda al taller de aluminios "El Castillo", que estuvo funcionando hasta hace pocos meses en esta zona del inmueble. Por último, añadir, que entre el testigo del umbral y el muro que remataba la cripta (UE 104) quedó una zona intermedia, a una cota inferior a ambos, y que una vez limpio resultó ser una estructura de ladrillos macizos, dispuestos horizontalmente y en sentido perpendicular al muro citado. La capa de relleno que cubría estos ladrillos contenía algunos restos óseos humanos, de forma dispersa y sin conexión anatómica entre ellos.

2.3.3. Conclusiones.

El sondeo exterior (cuadro G) reveló una amplia estratigrafía, además de una conducción de época contemporánea que desembocaba en un antiguo respiradero localizado en la base de la capilla que dejaba entrever la existencia de una estructura subterránea bajo el espacio sacro. Para confirmarlo, se planteó un sondeo interior de considerables dimensiones que mostró la contemporaneidad del actual pavimento de bolos pétreos y dio como resultado el descubrimiento de la parte superior de una bóveda de cañón realizada con ladrillos correspondiente a una gran cripta situada bajo la iglesia. Detectado un orificio de regular tamaño practicado en la bóveda en los años sesenta del s. XX, se decidió comprobar el estado de conservación y las características formales de dicha cripta, por lo que se descendió y exploró preliminarmente: la estructura, reutilizada por los usos

industriales contemporáneos como pozo negro para el vertido de desechos, se encontraba parcialmente colmatada pero en relativo buen estado, existiendo respiraderos en la cabecera y en la zona media de los lados, siendo la zona de la entrada de la iglesia la más alterada por la inserción de las cañerías contemporáneas. Por ello, el sondeo (cuadro 7) fue ampliado posteriormente hasta cubrir prácticamente la totalidad de la entrada de la capilla, que aportó los datos más interesantes en relación con la estructura: bajo los enlosados contemporáneos y alterados por varias tuberías y atarjeas moderno-contemporáneas ubicadas rompiendo este extremo de la cripta hasta penetrar en ella para usarla como lugar de vertido, se pudo documentar la escalinata pétreo original de la iglesia y el pavimento interior primigenio consistente en ladrillos dispuestos en retícula unidos con argamasa de cal. Asimismo, se pudo comprobar la existencia de un osario construido bajo el acceso a la iglesia, del que se recuperaron algunos restos humanos dispersos debido a la devastadora acción de las actuaciones acometidas por los anteriores propietarios del inmueble. Paralelamente, los restos constructivos documentados permiten sostener que la capilla fue aislada del resto del castillo quizá en un momento avanzado del s. XIX o ya a inicios del XX, siendo de nuevo anexionada hacia mediados de dicha centuria en relación a la construcción del refidero de gallos en 1960. El interior de la cripta, con cubierta de bóveda de cañón a base de ladrillos, fue limpiado parcialmente si bien las potentes deposiciones de fangos y residuos habrán de esperar a ser retirados en una nueva fase de intervenciones que nos permitan conocer las dimensiones y fisonomía completas del recinto subterráneo. Este tipo de espacios de enterramiento debieron ser numerosos en esta zona del castillo en relación a los cultos desarrollados en él desde época moderna, como parece demostrar la aparición de una nueva cripta en la esquina noreste del patio, junto a la escalera de acceso a la torre noreste, que plantea sugerentes preguntas sobre el grado de alteración de la secuencia arqueológica y constructiva en este flanco de la fortaleza y sobre la entidad del espacio sacro por ella contenido.

3. CONCLUSIONES.

Los prometedores resultados arrojados por los sondeos efectuados en la campaña de 2003, en conjunción con las positivas novedades de las anteriores intervenciones desarrolladas desde 2000 (9) y de otros estudios en curso sobre el castillo (10) han derivado en una sensible mejora del conocimiento sobre la fortaleza y han abierto aún más las puertas a su proceso de restauración y puesta en valor regido por criterios histórico-arqueológicos cada vez más detallados. Por ello, presentamos en este epígrafe un pequeño avance del *status quaestionis* acerca de estos dos aspectos de la investigación, realizando una breve síntesis del proceso histórico del CSR conjuntando los nuevos hallazgos y presentando unas pinceladas sobre el futuro inmediato del inmueble y sus muchas posibilidades históricas aún por explotar.

3.1. Aproximación a la secuencia histórica de la fortaleza.

Las excavaciones de 2003 han aportado algunos interesantes indicios en relación a la incierta cuestión de la existencia de un asentamiento romano en el lugar, en concreto respecto a su cro-

nología. La realización de los diversos cortes estratigráficos en los años 2000-02 dio un nuevo impulso insospechado al análisis de la persistente documentación de cerámicas romanas en el CSR y su entorno (11). En concreto, la excavación de una porción del foso localizado en el flanco oeste (Sondeo 2/3) mostró la importancia de esta problemática que no había sido valorada en su justa medida aún (12). El análisis de los materiales romanos indicaba una secuencia de ocupación desarrollada al menos entre los ss. I y IV d.n.e., siendo más conflictiva a nivel interpretativo la presencia de dos fragmentos anfóricos de época púnica. Esta importante presencia romana junto a otros indicios como su cercanía al Puente Zuazo (de indudable origen romano) y a otros yacimientos alto y bajoimperiales (C/ Albarдонero (13)) nos llevó a plantear la posibilidad de un origen romano del castillo o al menos el reaprovechamiento medieval de algún establecimiento de época romana asentado en el solar relacionado con el trasiego generado por el paso de la *Via Augusta* por el puente en dirección a Gades. La intervención de 2003 ha confirmado la relativa abundancia de material romano en el CSR con la documentación de nuevos fragmentos cerámicos en la excavación de los niveles superiores de una porción de foso del flanco sur (Sondeos H-I). Asimismo, estos nuevos indicios han alargado la cronología de ocupación del asentamiento romano hasta los ss. V o VI d.n.e. en base a la presencia de TSA D forma Hayes 104a-b. En resumen, pese a las distintas opiniones vertidas sobre la cuestión, no puede actualmente ya negarse el que la estructura primigenia que dio origen a la estructura medieval del CSR pudiera haber sido una construcción de época romana ocupada al menos desde los comienzos del imperio hasta la tardoantigüedad avanzada, quizá tomando la forma de un *castellum* o más bien un área habitacional-industrial común en el poblamiento de la época en el término isleño que bien pudo identificarse con la estación viaria *Ad Pontem* (14).

Lo cierto es que los datos actuales no permiten afirmar con relativa seguridad un origen cristiano para el castillo. Es probable que pudiera formar parte del sistema defensivo diseñado por Alfonso X tras la reconquista de la bahía y que por tanto fuese construido hacia el tercer cuarto del siglo XIII (15), si bien el carácter monástico de esta fundación está aún por clarificar. En cualquier caso, según la documentación textual disponible, la hipótesis de Torres Balbás no debe aún desecharse, así como tampoco el que el inmueble cristiano reaprovechase los restos de uno anterior de la etapa islámica. La vida de la fortaleza durante los ss. XIV a XVI (16) continuó bajo el emblema de distintas casas nobiliarias actuando como casa fuerte sin demasiados altibajos, destacando dos asaltos (1369 y 1596) como puntos de inflexión de esta fase. En concreto, el ataque portugués acaecido durante la guerra civil castellana castigó con gran dureza la estructura del castillo, con un gran incendio y demolición de ciertas zonas. Destacan de esta etapa las actividades edilicias reconstructivas de los Suazo en los primeros compases del s. XV, que colmatarán definitivamente el foso y darán a buena parte de los alzados un aspecto cercano al actual. Sin embargo, la construcción de la capilla del flanco este en el s. XVII avanzado (tras un nuevo ataque inglés en 1625) o ya a inicios del XVIII debió comportar otra renovación de gran calado en la fisonomía del castillo, desfigurando todo aquel extremo de la

fortaleza (desaparición de la torre central, pérdida de volumen de las situadas en los ángulos, nueva compartimentación de las estancias internas, excavación de criptas subterráneas, etc...). El uso eclesiástico, hasta el traspaso de dichas competencias a la actual Iglesia Mayor en 1769, debió ser el principal hasta esos momentos, si bien en la recta final del s. XVIII y los comienzos del siguiente debió primar el uso militar como almacén de pertrechos y cuartel para alojamiento de tropas de la nueva población militar y durante el asedio napoleónico. Durante el s. XIX avanzado, bajo la propiedad del ducado de Osuna, es probable que el uso como iglesia alternase con las primeras viviendas privadas adosadas a la fortaleza, tendencia que se fue incrementando a lo largo de la centuria. En la segunda mitad del s. XIX debió cesar completamente la actividad cultural en el recinto, potenciándose a partir de entonces el uso privado residencial, industrial o lúdico de la fortaleza medieval. El castillo fue subastado en los inicios del s. XX y adquirido por un número impreciso de propietarios que hicieron de él su casa, lugar de almacenaje de productos diversos, criadero y refugio de gallos, etc... desfigurando completamente algunas zonas como la capilla, donde fue construida en 1960 una zona de graderíos para las peleas de gallos. No sólo en el interior las alteraciones fueron graves, pues en el entorno inmediato se adosaron múltiples inmuebles y en lo que hoy es la plaza ubicada al sur se construyó en los años veinte el enorme edificio de la Escuela del Trabajo que ocultó durante unos sesenta años el castillo de los ojos de propios y extraños. En tal estado se hallaba el castillo cuando fue adquirido por el consistorio isleño en 1999, desconocido y dañado, necesitado de la puesta en marcha de un ambicioso programa de actuaciones que devolviese a la ciudad no sólo el inmueble sino también la memoria histórica perdida tras largos años de olvido.

3.2. Nuevas perspectivas de la investigación en el Castillo de San Romualdo.

Partiendo de la base que nos proporcionan los sondeos realizados en 2000-2003, que cubren aún una superficie relativamente escasa de la fortaleza y su entorno, el desarrollo de las futuras intervenciones se nos muestra enormemente positivo y sugerente. Las catas practicadas hasta el momento han revelado un panorama, no sólo material (arqueológico) sino más bien en el plano de la interpretación histórica, que ha enriquecido de forma radical la escasez de datos documentales y arqueológicos que se tenían sobre el castillo. La conjunción con los estudios arquitectónicos, documentales y de los paramentos ha permitido la recuperación de algunas claves del inmueble, caso del acceso original, del foso o de las criptas del flanco este, de cara a su análisis histórico y a la elaboración del proyecto de puesta en valor. En suma, pese a estar aún en un estadio incipiente, las intervenciones arqueológicas en el CSR se han mostrado como un instrumento útil e imprescindible para profundizar en la historia de este monumento y de la historia de la etapa medieval de la bahía gaditana, importancia que se incrementará cuantitativa y cualitativamente con el desarrollo de nuevas excavaciones en los próximos años y el estudio pormenorizado de las evidencias materiales surgidas de estas actividades.

Notas

- (1) SÁEZ ESPLIGARES, A., TORREMOCHA, A., y SÁEZ ROMERO, A. M., (2004) "Informe de las actividades arqueológicas desarrolladas en el Castillo de San Romualdo (San Fernando, Cádiz). Campañas de 2000 y 2001", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2001*, III, Sevilla, pp. 111-120.
- (2) Las excavaciones de 2000-2003 han sido dirigidas en tres campañas sucesivas por A. Sáez Espligares y A. Torremocha Silva. En la campaña de 2003 los trabajos topográficos y planimétricos fueron realizados por J. Rivero Lamas y M. A. Calle Corrales, participando en los trabajos de campo, de inventario y de investigación A. M. Sáez Romero y Ana I. Montero Fernández. En las tareas de excavación intervinieron los estudiantes y arqueólogos de la Universidad de Cádiz B. Montero Mateos, M. R. Veguilla Bueno, V. Flores Domínguez y F. J. Muñoz Muñoz, así como los operarios J. Montero Busto y P. Bancalero Pavón.
- (3) SÁEZ ESPLIGARES, A., TORREMOCHA, A., y SÁEZ ROMERO, A. M., (2004) "Informe de las actividades arqueológicas...".
- (4) M. A. TABALES (2003) *Aproximación arqueológica al Castillo de San Romualdo. San Fernando, Cádiz*, EUAT, Universidad de Sevilla.
- (5) M. A. TABALES (2003) *Aproximación arqueológica...*
- (6) SÁEZ ESPLIGARES, A., TORREMOCHA, A., y SÁEZ ROMERO, A. M., (2004) "Informe de las actividades arqueológicas...". SÁEZ ROMERO, A. M., (en prensa) "El Castillo de la Puente (San Fernando, Cádiz): una fortaleza olvidada", *Castillos de España*, AEAC, Madrid.
- (7) M. A. Tabales (2003) *Aproximación arqueológica...*
- (8) SÁEZ ROMERO, A. M., (e.p.) "El Castillo de la Puente...".
- (9) SÁEZ ESPLIGARES, A., TORREMOCHA, A., y SÁEZ ROMERO, A. M., (2004) "Informe de las actividades arqueológicas...". SÁEZ ROMERO, A. M., (e.p.) "El Castillo de la Puente...".
- (10) M. A. TABALES (2003) *Aproximación arqueológica...*; F. MÓSIG PÉREZ (2004) *Informe acerca de las investigaciones sobre el Castillo de San Romualdo en varios archivos*, así como *Idem.* (2004) *Informe histórico sobre el Castillo de San Romualdo* (Informes depositados en el Museo Histórico Municipal de San Fernando desde junio-septiembre de 2004).
- (11) SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO, R., MONTERO, A. I., y DÍAZ, J. J., (en prensa) "Nuevos datos para el estudio del trazado de la Vía Augusta a su paso por San Fernando (Cádiz): aportaciones desde el Castillo de San Romualdo y su entorno", *XVIII Encuentros de Historia y Arqueología de San Fernando*, San Fernando 2002.; SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO, R., MONTERO, A. I., SÁEZ, A., y DÍAZ, J. J., (2004) "Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas", *Antiquitas*, nº 16, Priego de Córdoba, pp. 105-119.
- (12) SÁEZ ESPLIGARES, A., TORREMOCHA, A., y SÁEZ ROMERO, A. M., (2004) "Informe de las actividades arqueológicas...".
- (13) SÁEZ ROMERO, A. M., y SÁEZ ESPLIGARES, A., (2004) "Control arqueológico de urgencia realizado en el solar ubicado en C/ Albardonero, 24 (San Fernando, Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2001*, III, Sevilla, pp. 93-98.
- (14) SÁEZ ROMERO, A. M., *et alii* (en prensa) "Nuevos datos para el estudio del trazado de la Vía Augusta..."; SÁEZ ROMERO, A. M., *et alii*, (2004) "Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea...".
- (15) M. A. TABALES (2003) *Aproximación arqueológica...*
- (16) FRANCO SILVA, A., *La Isla de León en la Baja Edad Media*, Fundación Municipal de Cultura, 1995, San Fernando.